

Manuel Ravina, nuevo director del Archivo, dice que uno de los objetivos de la institución es proteger la conservación de los legajos

«Las cartas de Colón ya no volverán a salir de Indias»

MARTA CARRASCO



Fue el mejor alcalde de Madrid, el rey Carlos III, quien en 1785 ordenó crear el Archivo General de Indias. La institución se situó en el magnífico edificio de la antigua Lonja que fue diseñado por Juan Herrera y en el que intervinieron arquitectos como Vandelvira.

Desde el pasado mes de febrero tiene nuevo director, Manuel Ravina (Cádiz, 1949), que ve su cargo como el colofón de su carrera como archivero e investigador. «Cuando me lo ofrecieron sentí un orgullo inmenso y además mucha responsabilidad, porque este es un archivo muy complejo».

Ravina llegó a Sevilla en el año 1968 para estudiar la carrera y se alojó en el colegio mayor Hernando Colón del que era director el americanista Morales Padrón. Años después cuando hizo su oposición al cuerpo de archiveros, la presidenta de su tribunal fue Rosario Parra, que fue directora del Archivo de Indias.

Manuel Ravina ha sido durante treinta años director del Archivo Provincial de Cádiz, pero también pasó por la Administración como director general del Libro, Archivos y Bibliotecas en los años 80 y por archivos nacionales en varios ministerios en Madrid. Ravina pasea por las salas altas del archivo, donde una placa recuerda que allí estuvo el taller de Murillo, o más adelante donde hay dos cuadros de Goya junto a la exposición que ahora está abierta al público bajo el título, «Hacia un Mundo Nuevo. Revoluciones, libertad e independencias en España y América. 1808 - 1814».

Indias es uno de los tres archivos

que continúan siendo titularidad estatal, junto al de Simancas y al de la Corona de Aragón. «Aquí se custodian 49.000 legajos y el pasado año hubo 170.000 visitas. Es curioso que siempre se ha velado por Indias, incluso se contruyeron unas cajas, que ahora enseñamos, para salvar los legajos en la época de la invasión napoleónica». De Simancas sí salieron documentos que años después devolvería el general Pe-tain. «Lo único que ocurrió aquí en Indias fue un baile que le dieron al hermano de Napoleón, José Bonaparte, como atestigua este documento», que me enseña en la vitrina.

Preservar los documentos

Son, para los aficionados a los números, 8 kilómetros de estanterías y más de ochenta millones de páginas de documentos originales. «Se puso mucho cuidado al hacer Indias. Primero, hay que fijarse que es uno de los pocos edificios hechos en alto, para evitar humedades. Las estanterías son de cedro y caoba, aunque ahora los documentos están en las cámaras especiales para su conservación», informa. El personaje más estudiado es sin duda Cristóbal Colón, «porque sigue siendo el

Titularidad estatal
Junto con Simancas y la Corona de Aragón, es uno de los tres archivos del Estado

Los documentos en la red
La institución fue pionera en el año 1992 en incorporar sus documentos a Internet



Manuel Ravina, director del Archivo de Indias en las galerías altas del edificio

más enigmático», afirma, y dice que las cartas de Colón y el Tratado de Tordesillas, «no volverán a salir del Archivo. Se prestan muchos documentos para exposiciones, con la debida seguridad, pero estos no. Además, ya están microfilmados y nuestro objetivo ahora es subir a la red la mayor parte de la documentación, algo que se viene haciendo desde 1992. fuimos en ello pioneros. Ahora tendremos en la red entre un 17 a 20 por ciento del total, y hay que incrementarlo, además de lo que está microfilmado».

Tienen, vía mail, treinta mil peticiones al año de documentos y fotocopias, más los investigadores presenciales, de los que ahora hay menos españoles y casi todos extranjeros, «la

mayor parte de Estados Unidos y Japón. No hay aficionados, no podría ser porque para venir aquí hay que tener conocimientos de paleografía», dice.

Para Manuel Ravina, «los documentos hablan. Si vienes sin saber qué o cómo buscar, puedes perderte», y dice que las medidas de seguridad son extremas, «si entra un investigador a la sala de documentos sólo se permite un lápiz y una hoja en blanco. También el ordenador, pero luego se le revisa», asegura.

Para Ravina autor del libro «El pleito Cádiz-Sevilla por la Casa de Contratación», «la relación de un investigador con este archivo, va más allá, se convierte en una cuestión de amor», asegura.



ROCÍO RUZ

El descubrimiento del Pacífico, próxima exposición

► Los amigos de Colón, curiosa investigación de una millonaria americana en Sevilla

M.C.
SEVILLA.

El próximo veintitrés de septiembre se inaugurará en el Archivo de Indias una exposición conmemorativa del descubrimiento del océano Pacífico por Vasco Núñez de Balboa sucedido hace quinientos años, en 1513. La muestra llevará el título de «La aventura del mar del Sur», y se celebrará al mismo tiempo que otra exposición en Jerez de los Caballeros, localidad natal del descubridor. Núñez de Balboa fue el primer europeo en divisar el Océano Pacífico desde su costa oriental y también el primer europeo en fundar una ciudad permanente en tierras continentales americanas.

Con motivo de esta conmemoración se va a realizar también en la ciudad de Sevilla un congreso americanista de primer nivel, «con la participación de numerosos investigadores de todo el mundo», informa Manuel Ravina.

Para esta exposición se utilizarán alguno de los más de siete mil mapas y planos de América existentes en indias, «es uno de los apartados más consultado por los investigadores. En este Archivo aún se siguen descubriendo cosas nuevas, casi cons-

tantemente, es cuestión de saber preguntar porque los documentos hablan», dice Ravina.

La americana y Colón

Miles de investigadores han pasado por Indias, pero sin duda una de las más llamativas historias es la de la millonaria norteamericana Miss Alice Gould. «Era una culta bostoniana que vino a Sevilla a investigar a Indias y se apasionó por el tema de los compañeros de Colón del primer viaje. Los estudió uno a uno. Vivía entre Boston, Sevilla y Simancas. En los años 50 llegó a pagar de su bolsillo al restaurador del Archivo. Murió en Simancas, sentada en un banco a los pies del castillo. Aquí en Indias aún se habla de ella», recuerda Ravina.

El nuevo director del Archivo quiere que Indias tenga mayor visibilidad, «la mayoría de la gente viene a visitar el edificio, y yo lo entiendo, pero nosotros tenemos siempre una exposición de documentos para que el público se de cuenta de la riqueza de este Archivo». En una de las entradas un gran cañón recibe al visitante, «se trata de un regalo que le hicieron a los Reyes en el año 1976 durante una visita a Estados Unidos. Es un cañón del galeón Nuestra Señora de Atocha, y el cañón está fabricado en Sevilla».

Mientras los visitantes pasean por las galerías superiores, los investigadores están en las nuevas salas instaladas en la antigua Cilla, «no tiene el mismo romanticismo que antes, pero los documentos están así mejor preservados y además, ahora se trabaja sobre microfilm en la mayoría de las ocasiones», informa el director de Indias, único archivo del mundo declarado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad.

Congreso
Con motivo de la exposición habrá en Sevilla un encuentro de americanistas